

50 años, España y Portugal:
“Diálogo intergeneracional para una convivencia democrática”

"50 años después, la democracia es nuestra"

En el contexto actual, donde nuestra sociedad vuelve a preguntarse por la fortaleza de sus democracias, jóvenes de España y Portugal nos hemos reunido para escuchar, dialogar y aprender de quienes vivieron de cerca los procesos de transición que devolvieron la libertad a nuestros países. Este encuentro intergeneracional no ha sido solo una conversación sobre el pasado, sino un espacio de escucha, de memoria y de compromiso compartido.

Las transiciones democráticas española y portuguesa, nacidas de contextos distintos pero guiadas por un mismo anhelo de libertad, demostraron que el diálogo, el compromiso y la convivencia pueden abrir caminos incluso en los momentos más complejos de la historia. Hoy, décadas después, nuevas generaciones recogemos ese legado para preguntarnos cómo preservar y fortalecer la convivencia democrática en nuestras sociedades.

De este diálogo entre generaciones surge la convicción de que la democracia no es un punto de llegada, sino una tarea permanente. La convivencia democrática exige la escucha activa, disentir con respeto y construir espacios comunes donde la pluralidad no sea una amenaza, sino una riqueza y encuentro de valores comunes. Este manifiesto nace de la voluntad de renovar el compromiso con una democracia viva, abierta, tolerante y profundamente humana.

Por ello, las y los jóvenes aquí convocados **manifestamos que:**

1. Queremos un compromiso por parte de las instituciones públicas para reconocer el **legado de las transiciones española y portuguesa.**

Esto representa una herencia viva, no solo histórica, mediante políticas de memoria democrática, culturales, etc. En definitiva, hacer medidas que acerquen a la sociedad esta parte de la historia.

2. La democracia se defiende **participando.**

Se debe participar en las urnas, en los espacios públicos, en lo local y no es únicamente votar cada 4 años. Para ello, proponemos fomentar y ampliar las iniciativas ya existentes como por ejemplo el Parlamento de jóvenes en Portugal y los consejos de juventud en España.

3. Que es de vital importancia que la **educación** sea un vehículo de igualdad de oportunidades y de fomento de los valores democráticos.

Se debe fomentar no solo la educación en valores democráticos sino también los mecanismos de participación democrática.

4. Rechazamos los **discursos de odio y desinformación**.
Estos discursos pueden desembocar en un aumento de la polarización afectiva promoviendo un aumento de la tolerancia a todas las opiniones.
5. La democracia real debe garantizar unos **derechos sociales**.
Los ciudadanos deben tener una vida material digna y justa, como vivienda, seguridad, salud y empleo.
6. **Es necesario un compromiso ibérico y europeo** para que los jóvenes de España y Portugal entendamos la importancia de formar parte de un proyecto democrático común.
Este proyecto debe mirar a Europa y al mundo siempre teniendo en cuenta que no solo podemos exigir derechos, sino que debemos cumplir con nuestros deberes como ciudadanos.